

EL MERCURIO
 NACIONAL

SANTIAGO DE CHILE, VIERNES 3 DE ABRIL DE 2026

nacional@mercurio.cl

A este ambiente enrarecido se agregan las recientes protestas de secundarios contra la actual administración
“Efecto imitativo”: Al menos 12 amenazas de tiroteos en colegios obligan a suspender clases

Se han detectado en liceos de Linares, Antofagasta y Puerto Montt tras crimen de inspectora en Calama. Expertos advierten que hay un riesgo de que la escuela no se vea como un “espacio protegido de socialización”.

MACARENA CERDA MORALES

El homicidio de una inspectora en el Instituto Obispo Silva Lezeta, de Calama, quebró lo que hasta entonces se entendía como violencia escolar en Chile. Además de lo trágico e inédito del hecho, se generó un escenario donde distintos colegios han enfrentado amenazas de tiroteos que, aunque no se han concretado, sí han alterado el funcionamiento de las comunidades educativas y encendido alertas por un posible efecto de imitación.

Por ejemplo, el miércoles se encontró en el baño del Colegio Salesianos de Linares un rayado que decía “Mañana jueves tiroteo!!!”, lo cual obligó a que ayer se cancelaran las clases en el establecimiento.

A esto se sumó un mensaje similar descubierto ayer en el Liceo Bicentenario Valentín Letelier de la misma comuna. En Antofagasta también hubo amenazas en los liceos A-14 y B-13, la escuela F-94, el colegio Harvest Christian School y el jardín Hai May Tier. Otro caso se dio en la comuna de Alto Biobío, donde se produjo el envío de mensajes con amenazas en el Liceo de Ralco y la Escuela E-970. Asimismo, en el Liceo de Hombres Manuel Montt, de Puerto Montt, circularon mensajes de la misma naturaleza, difundidos por redes sociales y mediante escritos al interior del plantel.

A ello se suma el caso del Liceo Max Salas Marchant, en los Andes, donde aparecieron rayados que advertían un hecho de violencia para este lunes. Un episodio similar se registró en el Colegio Altú de Tiras Blancas, en Coquimbo.

Así, se trata de al menos 12 establecimientos a nivel país de los que se ha registrado este tipo de mensajes en los últimos días, que además generan temor en las comunidades.

Un problema país

Marcelo Campos (ind.) es concejal en Linares y apoderado del Colegio Salesianos. Explica que “es preocupante, cuando a uno le toca te asusta, porque uno ve que se ha vuelto repetitivo esto de que los alumnos están en actitudes muy alejadas del comportamiento normal”.

Rodrigo Wainrath, alcalde de Puerto Montt, informó que denunciaron lo ocurrido ante Carabineros: “Tenemos a disposición toda nuestra seguridad pública municipal y hemos enviado todos los antecedentes a nuestra Unidad Penal Municipal (...) para presentar una querrela criminal”.

El cuadro se complica porque estos hechos ocurren en paralelo a otras manifestaciones y actos de violencia en el sistema escolar. En las últimas semanas, irrupciones en liceos emblemáticos han incluido el uso de bombas molotov, tensionando aún más el ambiente en los colegios.

En octubre de 2025, en las páginas de este diario, distintos actores sociales adelantaban que si había un gobierno de signo político distinto, era probable que hubiera más manifestaciones. De hecho, se indicó que, por ejemplo, el pasado diciembre

publico subió \$70, pero no hubo grandes protestas al respecto.

Urgencia de contener a alumnos susceptibles

Carmen Gloria Zúñiga, académica de la Facultad de Educación de la UC, explica que los hechos de violencia extrema pueden derivar en que algunos “se identifiquen con el perpetrador y no con la víctima”.

Aquellos más susceptibles, dice, son “quienes comparten factores de aislamiento social profundo, que consumen en redes sociales narrativas que romantizan estos eventos”. También los que tienen ausencia de vínculos de pertenencia con la comunidad escolar, con sus compañeros, profesores, y también con la ausencia de adultos que se preocupen de que ellos se sientan queridos”. Más que de

factores de metales, señala, “necesitamos adultos capacitados para identificar a jóvenes que estén pasando por situaciones similares”.

Mauricio Salgado, sociólogo de la U. de Chile, sostiene que “después del primer asesinato de una autoridad escolar a manos de un alumno, ya nada ocurre sobre el mismo piso simbólico. Se rompe una frontera básica de la vida escolar”.

Hay que realizar un diálogo interno en el interior de la escuela y el momento propicio para hacerlo es ahora”.

ANDREA PARDO
 ACADÉMICA U. DE LOS ANDES



MOVILIZACIÓN.— Estudiantes, apoderados y docentes de Calama marcharon ayer hasta el SLEP Licancabur para exigir mayor seguridad y la salida de la directiva del Instituto Obispo Silva Lezeta.

escolar. En las últimas semanas, irrupciones en liceos emblemáticos han incluido el uso de bombas molotov, tensionando aún más el ambiente en los colegios.

En octubre de 2025, en las páginas de este diario, distintos actores sociales adelantaban que si había un gobierno de signo político distinto, era probable que hubiera más manifestaciones. De hecho, se indicó que, por ejemplo, el pasado diciembre

publico subió \$70, pero no hubo grandes protestas al respecto.

Urgencia de contener a alumnos susceptibles

Carmen Gloria Zúñiga, académica de la Facultad de Educación de la UC, explica que los hechos de violencia extrema pueden derivar en que algunos “se identifiquen con el perpetrador y no con la víctima”.

Aquellos más susceptibles, dice, son “quienes comparten factores de aislamiento social profundo, que consumen en redes sociales narrativas que romantizan estos eventos”. También los que tienen ausencia de vínculos de pertenencia con la comunidad escolar, con sus compañeros, profesores, y también con la ausencia de adultos que se preocupen de que ellos se sientan queridos”. Más que de

factores de metales, señala, “necesitamos adultos capacitados para identificar a jóvenes que estén pasando por situaciones similares”.

Hay que realizar un diálogo interno en el interior de la escuela y el momento propicio para hacerlo es ahora”.

ANDREA PARDO
 ACADÉMICA U. DE LOS ANDES

Gobierno prioriza agenda legislativa para enfrentar crisis escolar y alcaldes piden medidas inmediatas

Ayer se materializó una mesa técnica interministerial en La Moneda, con participación de Educación, Salud, Desarrollo Social y Seguridad, orientada a los episodios de violencia a nivel nacional y al crisisado ambiente en los liceos emblemáticos. El foco estuvo en abordar los proyectos de ley que buscan brindar mayor control a los establecimientos para revisar las pertenencias de los alumnos, así como también la eventual instalación de detectores de

metales en los colegios, análogo a la Ley de Convivencia Escolar.

En la cita también participó el alcalde de Providencia, Jaime Bellolio, quien señaló que “en algunos colegios, y probablemente no son más de 30 en todo Chile, necesitan algunas medidas ahora, por que sabemos que son colegios que han concentrado en los últimos 10 años situaciones de violencia relacionadas con overoles blancos”.

Además, acotó que, como comuna, están

“en un nivel de alerta más alto que el tradicional, dado lo que ocurrió en Calama, porque las comunidades escolares están todas obviamente más afectadas”.

La ministra de Educación, María Paz Arzola, indicó que “estamos trabajando en medidas para poder atender los problemas de seguridad que se dan en el espacio escolar, pero también los problemas de fondo que tienen naturalmente relación con esto”.

Desde el Ministerio Público, la directora de la Unidad Especializada en Responsabilidad Penal Adolescente, Alejandra Mera, criticó: “Para abordar cualquier tipo de fenómeno social, resulta fundamental la coordinación interinstitucional a través de una acción unificada”, asegura. Y agrega que “ante el aumento de violencia que termina repercutiendo en la comisión de delitos en el ámbito escolar, las medidas deben enfocarse tanto a la prevención como a la persecución penal”.

Solución de conflictos
 En el primer punto, Mera sostiene que deben potenciarse los factores protectores de los ado-

lescentes, “los que se vinculan primordialmente con presencia y apoyo efectivo de adultos responsables, control parental adecuado, medidas para fomentar la permanencia y el mejoramiento del desempeño escolar”, entre otros. Asimismo, dice, “es recomendable que se desarrollen procesos de gestión de los conflictos que potencien habilidades de empatía, diálogo y reparación, los que son adecuados para generar habilidades de solución de conflictos de manera pacífica”. Y sobre la experiencia comparada añade que “proyectos como estos a nivel internacional han demostrado efectos positivos en la convivencia”.

Hacer valer responsabilidades
 Por otro lado, Mera advierte que “en cuanto a la persecución penal, las acciones que son con-

stitutivas de delitos deben orientarse a una efectiva responsabilización de los adolescentes, como también encaminarse a su inserción social”.

Y diferencia, por ejemplo, que “en los casos en que se detecte un consumo problemático de drogas, por ejemplo, podría ser adecuado el caso se ventilara en un tribunal de tratamiento de drogas, que pone el énfasis en la rehabilitación, con el objeto de frenar la conducta delictiva”.

Además, indica, “los programas del Servicio de Reinserción Social Juvenil deben asegurar intervenciones efectivas en el ámbito de las sanciones, que sean capaces de distinguir los diversos perfiles delictivos y de fenómeno criminal, como también a configurar identidades prosociales, generando oportunidades reales de reinserción, por ejemplo, facilitando la formación laboral”.

Trabajo entre diversas instituciones, persecución penal efectiva y programas de manejo de desencuentros son otras de las propuestas que expertos en seguridad y adolescencia recomiendan para abordar los conflictos en colegios.

Tras últimos casos que han conmocionado a la comunidad:
Prevención, equipos de convivencia y protocolos claros de riesgo: ¿cómo enfrentar la nueva violencia escolar?

Trabajo entre diversas instituciones, persecución penal efectiva y programas de manejo de desencuentros son otras de las propuestas que expertos en seguridad y adolescencia recomiendan para abordar los conflictos en colegios.

E. GONDI

El diagnóstico es amplio. Según diversos expertos consultados, los problemas de salud mental al estarados desde la pandemia, así como el bullying, el hostigamiento a través de redes sociales y la conducta imitativa debido al aumento de la actividad delictiva organizada, son factores que influyen en la nueva violencia escolar.

Así, los últimos días han estado marcados por el homicidio de una inspectora en un colegio de Calama a manos de un estudiante, pero también por el hallazgo de alumnos armados o el reporte del apuñalamiento a escolares por algún compañero. En dicho marco, se han anunciado suspensiones de clases en algunos establecimientos educativos en Linares y Antofagasta (ver nota superior).

Consultados, diversos expertos explican cómo creen que debería ser abordado el fenómeno, que a un mes de iniciadas las clases comienza a perfilarse como una de las grandes problemáticas que tendrán que enfrentar los establecimientos educacionales y la nueva administración.

Aunque antes de las propues-

tas, el defensor de la Niñez, Anuarío Quisille, identifica “una falencia inicial, ya que se realizó un retorno a clases (pospandemia) con fuerte enfoque en las medidas sanitarias, pero no en el diagnóstico situacional que aborda las diversas afectaciones”.

Una de las claves, intersectorialidad
 Ahora, entre los consultados plantean que es necesario que se trabaje interinstitucional. Pia Grecco, directora ejecutiva de la Fundación Amparo y Justicia, comenta que “estamos seguros que la clave es un abordaje intersectorial”. Recuerda que esta entidad ha impulsado el Grupo Intersectorial con 11 instituciones del Estado que ya identificó problemas clave. Por ejemplo, la “falta de protocolos comunes; dificultades de coordinación; déficit de formación especializada y una mirada autoconcentrada que minimiza la violencia escolar solo desde los colegios y liceos; hay que abordar el eco-

sistema completo”.

PROYECTO EL Ejercicio busca legislar para la revisión de pertenencias y agravantes para delitos cometidos en colegios y sus inmediaciones.

Las medidas propuestas serían pilares fundamentales en otros países respecto de la seguridad escolar, según Quisille, quien aplica que “la evidencia internacional, recogida por organismos como Unesco, plantea la necesidad de un abordaje integral de la

la, municipio, seguridad pública y redes de protección”.

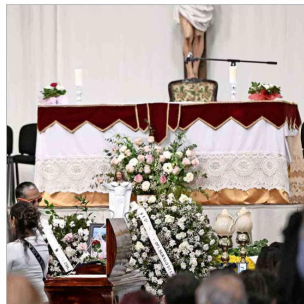
Medidas de la experiencia comparada
 Las medidas propuestas serían pilares fundamentales en otros países respecto de la seguridad escolar, según Quisille, quien aplica que “la evidencia internacional, recogida por organismos como Unesco, plantea la necesidad de un abordaje integral de la

la, municipio, seguridad pública y redes de protección”.

Solución de conflictos
 En el primer punto, Mera sostiene que deben potenciarse los factores protectores de los ado-

lescentes, “los que se vinculan primordialmente con presencia y apoyo efectivo de adultos responsables, control parental adecuado, medidas para fomentar la permanencia y el mejoramiento del desempeño escolar”, entre otros. Asimismo, dice, “es recomendable que se desarrollen procesos de gestión de los conflictos que potencien habilidades de empatía, diálogo y reparación, los que son adecuados para generar habilidades de solución de conflictos de manera pacífica”. Y sobre la experiencia comparada añade que “proyectos como estos a nivel internacional han demostrado efectos positivos en la convivencia”.

Hacer valer responsabilidades
 Por otro lado, Mera advierte que “en cuanto a la persecución penal, las acciones que son con-



RESPONSO.— En la imagen, el responso que se realizó para despedir a la inspectora fallecida en Calama, tras ser atacada por un estudiante en los últimos días.

stitutivas de delitos deben orientarse a una efectiva responsabilización de los adolescentes, como también encaminarse a su inserción social”.

Y diferencia, por ejemplo, que “en los casos en que se detecte un consumo problemático de drogas, por ejemplo, podría ser adecuado el caso se ventilara en un tribunal de tratamiento de drogas, que pone el énfasis en la rehabilitación, con el objeto de frenar la conducta delictiva”.

Además, indica, “los programas del Servicio de Reinserción Social Juvenil deben asegurar intervenciones efectivas en el ámbito de las sanciones, que sean capaces de distinguir los diversos perfiles delictivos y de fenómeno criminal, como también a configurar identidades prosociales, generando oportunidades reales de reinserción, por ejemplo, facilitando la formación laboral”.

Trabajo entre diversas instituciones, persecución penal efectiva y programas de manejo de desencuentros son otras de las propuestas que expertos en seguridad y adolescencia recomiendan para abordar los conflictos en colegios.

El diagnóstico es amplio. Según diversos expertos consultados, los problemas de salud mental al estarados desde la pandemia, así como el bullying, el hostigamiento a través de redes sociales y la conducta imitativa debido al aumento de la actividad delictiva organizada, son factores que influyen en la nueva violencia escolar.

Así, los últimos días han estado marcados por el homicidio de una inspectora en un colegio de Calama a manos de un estudiante, pero también por el hallazgo de alumnos armados o el reporte del apuñalamiento a escolares por algún compañero. En dicho marco, se han anunciado suspensiones de clases en algunos establecimientos educativos en Linares y Antofagasta (ver nota superior).

Consultados, diversos expertos explican cómo creen que debería ser abordado el fenómeno, que a un mes de iniciadas las clases comienza a perfilarse como una de las grandes problemáticas que tendrán que enfrentar los establecimientos educacionales y la nueva administración.

Aunque antes de las propues-

tas, el defensor de la Niñez, Anuarío Quisille, identifica “una falencia inicial, ya que se realizó un retorno a clases (pospandemia) con fuerte enfoque en las medidas sanitarias, pero no en el diagnóstico situacional que aborda las diversas afectaciones”.

Una de las claves, intersectorialidad
 Ahora, entre los consultados plantean que es necesario que se trabaje interinstitucional. Pia Grecco, directora ejecutiva de la Fundación Amparo y Justicia, comenta que “estamos seguros que la clave es un abordaje intersectorial”. Recuerda que esta entidad ha impulsado el Grupo Intersectorial con 11 instituciones del Estado que ya identificó problemas clave. Por ejemplo, la “falta de protocolos comunes; dificultades de coordinación; déficit de formación especializada y una mirada autoconcentrada que minimiza la violencia escolar solo desde los colegios y liceos; hay que abordar el eco-

sistema completo”.